

La Sociedad Económica de Amigos del país de Cádiz: aproximación al estudio de su labor educativa

RAFAEL ANGEL JIMENEZ GAMEZ

1. LAS SOCIEDADES ECONOMICAS DE AMIGOS DEL PAIS: UNA NECESIDAD DE LA REVOLUCION ILUSTRADA

Aunque el objeto de nuestro trabajo sea analizar suscintamente una realización concreta, en un campo determinado (la educación), de una de las Sociedades Económicas (la gaditana), estudiaremos, de manera muy breve, las características que originan el nacimiento y rápida difusión de este movimiento.

Las Sociedades Económicas surgen a través de una doble vía: en primer lugar, las ideas revolucionarias ilustradas que Europa estuvo forjando durante el siglo XVIII empezaban a penetrar en los núcleos más avanzados intelectualmente en el país. Por otra parte, y debido al éxito logrado por la Sociedad Económica Vascongada, el Gobierno ilustrado de Carlos III se decide a apoyar y promover la fundación de Sociedades por toda España, para fomentar la industria, el comercio y las artes.

Las Sociedades permitieron agrupar a la mayoría de los españoles decididos a introducir en España las directrices políticas, económicas y culturales de la Ilustración.

Siguiendo el análisis económico que Gonzalo Anes realiza sobre el origen de las Sociedades¹, concluimos en que para este autor la burguesía no es la promotora de las mismas, sino la nobleza y el clero, para poder así aumentar sus rentas obtenidas de la agricultura. Los

¹ Véase: ANES, G.: *Economía e Ilustración en la España del siglo XVIII*. Barcelona. Ariel 1969, pp. 13-41.

LA SOCIEDAD ECONOMICA DE AMIGOS DEL PAIS DE CADIZ:
APROXIMACION AL ESTUDIO DE SU LABOR EDUCATIVA

comerciantes y campesinos sólo les sirven de apoyo, pues a éstos también les convenía el desarrollo de la economía.

«... Tanto detrás de las medidas liberalizadoras como en la fundación de las Sociedades Económicas, si se estudia minuciosamente el proceso de gestación de aquellas y los antecedentes de la fundación de cada una de éstas, no se pueden probar presiones de la burguesía»². Lo que sí se dieron fueron las condiciones para la colaboración de nobles, eclesiásticos, burgueses, campesinos y trabajadores para intensificar la producción y conseguir una cierta liberalización. Más tarde, el Gobierno Ilustrado utiliza a las Sociedades como un instrumento adecuado para fomentar el desarrollo económico.

La primera Sociedad fue la Vascongada, fundada en 1765, luego surgió la de Baeza en 1774, y en 1775 la de Madrid, a partir de cuya fundación, y hasta 1808, España se inundó de Sociedades.

No vamos a entrar en examinar los hechos decisivos que promueven la fundación de cada una de las Sociedades, ni su labor en los distintos campos de las artes, de la industria y del comercio; resumiremos diciendo que trataban de fomentar las riquezas de sus zonas y aprovechar al máximo las existentes.

2. LA SOCIEDAD ECONOMICA DE CADIZ

2.1. Su aparición tardía (1814?)

Existen dos puntos de vista sobre la fecha fundacional de la Sociedad Gaditana. El primero de ellos, con el que estamos más de acuerdo, se sitúa en 1814, una aparición tardía. Es Gonzalo Anes quien defiende que los intentos, anteriores a dicha fecha, de la Sociedad Económica Sevillana por fundar en Cádiz una Sociedad son inútiles, la causa que este autor señala, nos la indica someramente:

«No existen durante el siglo XVIII Sociedades Económicas en las ciudades donde hay núcleos burgueses activos, como Barcelona, Cádiz, La Coruña, Bilbao, porque, como he intentado demostrar, no son burgueses los que promueven la fundación de las Sociedades».³

También apoya esta tesis el especialista en la Sociedad sevillana Francisco Aguilar Piñal. Según este autor, en mayo de 1778, Jovella-

² *Ibidem*, p. 19.

³ *Ibidem*, p. 26.

propone a la Sociedad sevillana la creación en Cádiz de una edad Económica que favoreciera el comercio con las Indias, intente y quedó frustrado.⁴

Asimismo, el investigador Orozco Acuaviva, que ha estudiado minuciosamente la documentación existente en el Archivo Municipal de Cádiz, afirma:

«La Sociedad Económica de Amigos del País de Cádiz fue establecida por Decreto de las Cortes del 8 de junio de 1813. En el Cabildo Municipal del 26 de enero de 1814 se nombró una comisión para su organización, que el 12 de marzo de dicho año presentó una lista de treinta y cinco vecinos, que, reunidos el 19 de marzo, instauraron la Sociedad».⁵

En otros documentos elaborados por miembros de la Sociedad o personas afines a ella, también se señala como fecha fundacional la de 1774.⁶

Sin embargo, existen otros autores que colocan la fecha fundacional en el último tercio del siglo XVIII. Sarrailh señala que incluso antes de la circular de Campomanes, el 18 de noviembre de 1774, en la que se ordena a las autoridades locales la fundación de Sociedades, ya había creado la Sociedad Gaditana:

Véase: AGUILAR PIÑAL, F.: «La Sociedad Económica de Sevilla en el siglo XVIII ante el problema docente». *Las Reales Sociedades Económicas de Amigos del País y su obra*. San Sebastián. Patronato J.M. Cuadrado (C.S.I.C.) 1972.

OROZCO ACUAVIVA, A.: «La Real Sociedad Económica de Cádiz». *La burguesía mercantil gaditana (1650-1868)*. Cádiz. Instituto de Estudios Gaditanos. Excma. Diputación Provincial. 1976, p. 263. La documentación que estudió este autor en el Archivo Municipal se encontraba en sólo dos o tres cajas; después de los actuales trabajos de organización, realizados en el último año, la documentación sobre la Sociedad se ha dividido en unas quince cajas, clasificándose según las Clases o tipos de actividad realizados por la Sociedad, dedicándose una a la Clase de Educación, sobre la que hemos investigado.

Véase: AMIGO DE LAS ACADEMIAS: *Católica Infancia o visitas a la Academia Gratuita del Beaterio*. Cádiz. Imprenta de la Vda. e hijo de Bosch. 1837. En la portada figura lo siguiente: (realizadas) por su presidente en la clase de Damas de la Real Sociedad Económica de Amigos del País, creada en Cádiz, el día 19 de marzo de 1814. Véase también: *Acta de la sesión extraordinaria y solemne celebrada por la Sociedad Económica de Amigos del País con motivo de la apertura de la Exposición Regional el 3 de agosto de 1879*. Cádiz. Imprenta de la Revista Médica de D. Federico Joly. 1879, p. 17: «La Sociedad Económica Gaditana no se constituyó hasta el 19 de marzo de 1814, y por tanto tuvo la fortuna de poder aprovechar la experiencia adquirida por sus hermanas y fortalecerse con su patriótico ejemplo».

«Pero aun antes de que se promulgara la obligación de fundar Sociedades Económicas, el prestigio de la de Vergara había determinado ya algunas imitaciones. Los Extractos de 1774 registran, con satisfacción evidente, la creación de la Sociedad de Verdaderos Patricios de la ciudad de Baeza y reino de Jaén y la de Amigos del País de Cádiz».⁷

Asimismo Ruiz Lagos señala la fecha de 1785 como la de creación: «Erigida en 1785, estuvo muy influida por las Sociedades de Jerez y Sevilla. Hay constancia de otros intentos primeros en 1778, impulsados por Jovellanos y alentados por el gaditano Conde de Gerena, que debió ser su primer director».⁸

Según este autor, desde la fundación de la Sociedad sevillana se producen intentos de extender la misma a la capital gaditana, sin embargo, se funda primero en Jerez.

Concluyendo, nos inclinamos por la fecha tardía de 1814, aunque fuera posible que existiera una fundación oficial⁹, y que durante el tiempo anterior a 1814, la falta de respuesta de la burguesía mercantil gaditana, caracterizada siempre por un contacto escaso con la nobleza y la aristocracia terrateniente del interior, y el paréntesis de la guerra, no propiciaran un comienzo real hasta la fecha citada.

2.2. Realizaciones más destacadas

Resumamos brevemente las distintas actividades que durante el siglo XIX realiza la Real Sociedad Económica de Amigos del País de Cádiz, ya que ésta se extingue en 1905.

No analizaremos las actividades educativas, que serán objeto específico posterior de este trabajo.

En el discurso donde por primera vez se exponen las tareas realizadas por la Sociedad y su objeto¹⁰, el Socio Director expone como finalidad de la Sociedad, el de la felicidad pública, e indica

⁷ SARRAILH, J.: *La España Ilustrada de la segunda mitad del siglo XVIII*. Méjico. Fondo de Cultura Económica. 1957, p. 252.

⁸ RUIZ LAGOS, M.: *Cádizlo. Una reflexión sobre la Andalucía Ilustrada*. Jerez de la Frontera. Publicaciones del Centro de Estudios Históricos Jerezanos. 1982, p. 58.

⁹ Recuérdese que a partir de 1775 el gobierno central impulsa, y casi obliga, a fundar sociedades por todo el país.

¹⁰ Véase: *Acta de la sesión pública que celebró la Real Sociedad Económica de Amigos del País de Cádiz y su provincia el día 15 de diciembre de 1827*. Cádiz. Imprenta de D. Manuel Bosch. 1828, pp. 5-10.

como, al principio del funcionamiento de la misma, se contaban con escasos medios económicos. En sí, el citado discurso, realizado ante diversas autoridades, parece no ser más que un intento de conseguir subvención económica por parte de los organismos oficiales, para lo cual el orador expone las tareas realizadas hasta el momento.

Los intereses que animan la Sociedad son expuestos de esta manera:

«... amor de la patria, el amor del orden, el amor de la paz, el ejercicio de todas las virtudes sociales, la hospitalidad, los socorros públicos, el fomento del comercio, de la agricultura y de las artes, las recompensas debidas a la industria, a la aplicación, al trabajo, y finalmente a la protección de los talentos útiles».¹¹

Desde un principio, la Sociedad se dividió en las clases de Comercio y Navegación, Agricultura, Industria y Artes, y finalmente Educación. Cada socio se inscribió en la que se encontraba más preparado o en la que sentía una mayor inclinación.

En la clase de Comercio destacan, al comienzo de la Sociedad, los informes que elevan a las instituciones oficiales sobre la ruina total del comercio gaditano, indicando los medios para reestablecerlo.

En la clase de Agricultura la labor más importante fue la cría de la cochinilla de América, que mereció una carta de aprecio, con motivo de haberse presentado en la Exposición Pública de los Productos de la Industria Española celebrada en 1827. Estas experiencias comenzaron en 1820, y se realizaron en el Jardín de Aclimatación que la Sociedad tenía a espaldas de la Facultad de Medicina.¹²

En la clase de Industria y Artes la primera realización destacada fue el ensayo del gas hidrógeno con el que la Sociedad iluminó varias noches la sala en que celebraba sus reuniones. La Sociedad obtiene «la gloria de haber sido la primera que demostró en España la combustión de esta materia aeriforme, para suplir al aceite y demás sustancias combustibles en las iluminaciones públicas o particulares».¹³

Otras realizaciones fueron la creación de la Beneficencia domiciliaria, la Junta Filantrópica de Cárcel, por la que se instauró un taller de industria en la cárcel pública; una comisión de corrección de estilo

¹¹ *Ibidem*, p. 6.

¹² Véase: OROZCO ACUAVIVA A.: *Op. cit.*, p. 267.

¹³ *Acta de la sesión pública que celebró la Real Sociedad Económica de Amigos del País de Cádiz y su provincia el día 15 de diciembre de 1827*. Cádiz. Imprenta de D. Manuel Bosch. 1828, p. 10.

para las muestras o avisos de los establecimientos públicos. Como declara Antonio Milego al hacer balance de la Sociedad en 1883: «Apenas hay un adelanto en esta ciudad, según informes que tenemos por verdaderos, de que no sea deudora a la Económica».¹⁴

En 1826 la Sociedad se pone a la cabeza en la petición de una Fábrica de Cigarros para Cádiz, en 1829 se consigue establecerla. Por esa misma época la Sociedad realiza gestiones para establecer en Cádiz el Puerto Franco, que fue concedido en 1829, aunque por poco tiempo, puesto que en 1832 se le retiró la franquicia, y con ello se consumó el hundimiento económico de Cádiz.

En 1845 la Sociedad organiza una Exposición de las industrias establecidas en la ciudad, y en 1879 una importante Exposición regional agrícola, industrial, artística y marítima, que se amplió al ámbito nacional y, posteriormente, al internacional.

Otra curiosa acción realizada por la Sociedad en 1877, y que demuestra su carácter ilustrado, es la realización de gestiones para la abolición de las corridas de toros.¹⁵

3. CARACTERISTICAS DE LA LABOR EDUCATIVA DE LAS SOCIEDADES

Aunque las realizaciones concretas puedan verse diferenciadas por las distintas circunstancias socioeconómicas existentes en cada uno de los lugares donde se fundan, podemos establecer las líneas generales que siguen las realizaciones educativas de las Sociedades Económicas:

1) En primer lugar, la labor de *mentalización y transmisión de las ideas ilustradas*, ya que el propio Gobierno Ilustrado ve en ellas el instrumento adecuado para difundir las «Luces» y fomentar el desarrollo de la economía. Este carácter de difusión de ideas utilitarias y pragmáticas, pasa, en algunas Sociedades, por la discusión de textos y autores extranjeros.

2) Las Sociedades defienden «la necesidad de una educación para todos que permitiera el *aprendizaje profesional*»¹⁶; esta educación profe-

¹⁴ MILEGO, A.: *Objeto preferente de las Sociedades Económicas*. Cádiz. Imprenta de la Revista Médica de D. Federico Joly 1883, p. 16.

¹⁵ Véase: RIVAS y GARCIA, J.: *Informe presentado a la Sociedad Económica de Amigos del País sobre abolición de las corridas de toros y demás fiestas y espectáculos análogos*. Cádiz. Imprenta de la Revista Médica de D. Federico Joly. 1877.

¹⁶ RUIZ BERRIO, J. y NEGRIN FAJARDO, O.: *Historia de la Educación*. Madrid. U.N.E.D. 1973. p. XVI/8.

sional está destinada a los trabajadores; la nobleza y la burguesía naciente, es decir, la clase dirigente, planifica esta formación profesional para enriquecer sus propios recursos. En palabras de Elorza: «La reforma que pretenden los ilustrados consiste, no en una transformación de las relaciones sociales, sino en una adaptación al crecimiento de la sociedad estamental, cuya articulación jerárquica debe ser mantenida... La educación de las clases trabajadoras no exige de parte de ellas sino docilidad y aplicación: pero exige luces de parte de los que inmediatamente las dirigen».¹⁷ Ejemplo de la creación de escuelas profesionales son las fundadas por la Sociedad Matritense: de sordomudos, taquigrafía, bordados, de hilaza y de agricultura.

3) Dentro de las *creaciones de nuevos centros y cátedras*, como medio de difusión de las nuevas ciencias y artes útiles para el progreso humano, destacan el Seminario de Vergara, centro moderno de enseñanza media, predominantemente científica, y la Cátedra de Economía Política, que fundó la Sociedad Aragonesa.

4) Es de destacar, por último, la importancia concedida, no sólo a aspectos particulares como la educación profesional o la educación en las nuevas ciencias, sino la creación de *centros gratuitos de educación primaria*. Asimismo destacan la *redacción y discusión de planes de educación*, y la presencia de la mujer, formandó la Clase de Damas, que se interesa por la *educación femenina*.

Por último, señalaremos la importancia que el aspecto educativo tuvo en la Sociedad Sevillana, de posterior influencia en la Gaditana. Se fundan escuelas de hilados en barrios extremos de la ciudad, una escuela de Matemáticas, en la que estudia don Alberto Lista, y existen intentos de fundar una Cátedra de Química y un Seminario de Nobles. Pero la cuestión más interesante de destacar, es el control que la Sociedad Sevillana ejerció sobre el Colegio Académico de Primeras Letras, organismo que dirigía y regulaba a los maestros de primera enseñanza.

4. LAS REALIZACIONES EDUCATIVAS DE LA SOCIEDAD ECONOMICA GADITANA EN ENSEÑANZA PRIMARIA

Siendo la protección de los talentos útiles uno de los fines fijados

¹⁷ ELORZA, A.: «La Sociedad Vascongada de los Amigos del País. Educación y Política». *Las Reales Sociedades Económicas de Amigos del País y su obra*. San Sebastián. Patronato J.M. Cuadrado (C.S.I.C.) 1972, p. 58.

por la Sociedad Gaditana, y en resumen, la consecución de la utilidad y el bien público, al poco tiempo de ponerse en funcionamiento la misma, comienzan las preocupaciones de índole educativo.

4.1. 1814-1816: primeros intentos.

Los primeros intentos no llegaron a cuajar, pero son un exponente del interés manifestado por la Clase de Educación de la Sociedad Gaditana.

4.1.1. Intento de dirigir la crianza de los expósitos

Al poco tiempo de fundarse la Sociedad se presenta una memoria sobre la educación física de los niños, su autor «no sólo se propuso manifestar y corregir los errores populares, los abusos y defectos de las madres y nodrizas en la crianza de los niños, sino que especialmente intentaba mejorar la suerte de la inocencia desgraciada en esos asilos de las debilidades humanas».¹⁸

Una vez difundido el informe, la Sociedad realiza todas las gestiones posibles, para aplicar, en la práctica, todos los conocimientos sobre los primeros cuidados y educación de los niños.

Sin embargo, la Sociedad se encuentra con poderosos obstáculos para conseguir la dirección de la Casa de los Expósitos de la ciudad. Dicha labor hubiera estado a cargo de la Clase de Damas.

Quizás existiera una cierta desconfianza por parte de las altas esferas de la ciudad, que regentaban este tipo de instituciones benéficas.

4.1.2. Memoria sobre la educación primaria. Regencia de la escuela gratuita de «la Compañía».

En estos primeros momentos de la Sociedad aparece también una memoria sobre la educación primaria, caracterizada por dos puntos de vista típicos de la pedagogía de la Ilustración:

1) La educación como medio de regeneración moral y de reforma de la sociedad: «Sin educación no hay religión, sin religión no hay

¹⁸ *Acta de la sesión pública que celebró la Real Sociedad Económica de Amigos del País de Cádiz y su provincia el día 15 de diciembre de 1827.* Cádiz: Imprenta de D. Manuel Bosch. 1828, p. 11.

sociedad estable». ¹⁹ «La extremada pobreza, los vicios y aun los crímenes atroces de una gran parte del pueblo, proceden de la falta de educación». ²⁰

2) El carácter utilitarista de la educación popular. Las clases necesitadas, despreocupadas por la instrucción, deben ser motivadas: las miras de las clases más humildes son concretas y dependen sólo de intereses inmediatos, por lo que incluso se les debía proporcionar libros, papel y otros útiles, incluso era necesario la estimulación mediante los premios. A pesar de todo esto, y ante las dificultades, los responsables de la Sociedad Gaditana afirmaban: «No era una paradoja la opinión de aquel rey de Lacedemonia que sólo permitía enseñar a los niños aquello que podía serles útil, según el lugar que han de ocupar en el estado». ²¹

Este utilitarismo clasista caracterizará la labor educativa de la Sociedad Gaditana, la educación primaria de las clases populares se centraría en unos rudimentos elementales de las técnicas instrumentales, y sobre todo, en una educación moral y religiosa de carácter dogmático.

En un primer intento de llevar a la práctica estas ideas, la Sociedad se hace cargo durante el año 1818, y sólo por unos meses, de una escuela llamada de «la Compañía» por haber sido anteriormente regentada por la Compañía de Jesús. Esta escuela pasaría a finales de 1818 o principios de 1819 a ser nuevamente regentada por la citada orden religiosa.

Sólo sabemos de esta escuela que junto a la de enseñanza mutua, también regentada por la Sociedad, la de la Casa de la Misericordia y la escuela de niñas del Callejón de la Cerería, formaban los cuatro establecimientos gratuitos de enseñanza que había en Cádiz a finales de 1818. ²²

¹⁹ *Ibidem*, pp. 12 y 13.

²⁰ *Ibidem*, p. 13.

²¹ *Ibidem*, p. 14.

²² Véase: «Carta de 14 de diciembre de 1818 de la Sociedad Económica al Ayuntamiento en contestación a la petición de información de éste sobre la situación de la enseñanza primaria en la ciudad, con el fin de establecer nuevas escuelas públicas». *La Real Sociedad Económica de Cádiz: Instrucción Pública (1814-1851)*. Archivo Municipal de Cádiz. Caja n.º 5.552 (Doc. s/n.º).

4.2. 1818: La escuela gratuita de niños: escuela de «la Camorra». El sistema mutuo

No es en la escuela de «la Compañía» donde se realizan las ideas educativas de la Sociedad, sino en la escuela de «la Camorra», donde «en menos de seis meses y hacia fines del año de 1818, logró este real Cuerpo la satisfacción de establecer la primera escuela de enseñanza mutua que se vio en España, con más de ochenta niños que hasta entonces carecían de toda especie de educación»²³.

A partir de la memoria sobre educación primaria, de la que hablábamos en el punto anterior, la Sociedad se propone experimentar un método adecuado a sus necesidades y planteamientos educativos.

«La Sociedad después de haber reflexionado sobre la práctica pesada y rutinaria de las escuelas de primera enseñanza, después de haberse convencido de las ventajas tardías, y hasta ahora malogradas, del método intuitivo de Pestalozzi, se decidió por el sistema de enseñanza mutua».²⁴

El sistema de enseñanza mutua o monitorial que fue extraído por Bell de la cultura india, utilizado en aquel país, y perfeccionado por Lancaster en los suburbios de Londres, a finales del siglo XVIII, fue el escogido por la escuela gratuita de «la Camorra», ya que respondía a los planteamientos ideológicos de beneficencia con que los había aplicado Lancaster. Asimismo, se intentaba solucionar, con este sistema, el problema de excesivo número de alumnos. Sin duda, otra de las causas de elección de este sistema fue el de su disciplina rígida y estricta, apta para una instrucción moral dogmática.

El propio Socio Director de la Sociedad expone la ventaja y efectividad del sistema en una escuela masificada como así se convirtió la de «la Camorra»:

«La perfección de este sistema consiste en que un solo hombre dirige la educación de doscientos o trescientos niños, los que ocuparían muchos maestros en cualquiera de los otros métodos».²⁵

Los maestros son suplidos por los alumnos más avanzados que

²³ *Acta de la sesión pública que celebró la Real Sociedad Económica de Amigos del País de Cádiz y su provincia el día 15 de diciembre de 1827.* Cádiz. Imprenta de D. Manuel Bosch. 1828, p. 15.

²⁴ *Ibidem*, p. 14.

²⁵ *Ibidem*, p. 19.

siguen estrictamente las instrucciones dadas por el maestro, en su relación con los alumnos.

El gran problema que el sistema mutuo, que fue más tarde muy utilizado en las escuelas españolas, posee es señalado por el ilustre político y pedagogo gaditano Eduardo Benot:

«La instrucción se hace mecánica; y aun en aquellas ramas en que por el sistema mutuo se consigue algo, tal vez mucho relativamente, parece la enseñanza una cosa material y muerta... Sólo se perciben fuerzas transmitidas, papagayos de forma humana con alguna más inteligencia... (este sistema consigue una) disciplina de regimiento, buena para soldados, pero fatal y absurda para niños de carácter racional».²⁶

El currículum en la escuela de «la Camorra» estaba formado, por una parte del aprendizaje de la lectura, escritura e instrucción religiosa, por otra, del aprendizaje del cálculo matemático.

Existe una graduación de la enseñanza que clasifica a los alumnos en grupos o clases según el aprendizaje lectoescritor. En los primeros niveles se realizaba el trazado sobre arena del alfabeto mayúsculo, en niveles posteriores se realizaba la escritura en la pizarra para pasar luego al papel, simultaneándose todo ello con el aprendizaje de la lectura. En los grupos más avanzados se recitaba el catecismo de Fleury, así como una introducción a la gramática castellana.

Por otra parte existía una división en grupos según el nivel de aprendizaje aritmético.²⁷

En cuanto a las dificultades que el proceso educativo sufría en esta escuela, el propio regente don Antonio Caire las expone:

«La constante oposición en que visiblemente se halla la educación que se da a los niños en la escuela, con la privada que cada uno de ellos recibe en su casa; y la falta de continua asistencia de los mismos a la clase».²⁸

La penosa situación socioeconómica de las clases bajas, cuyos

²⁶ BENOT RODRIGUEZ, E.: *Errores en materia de educación y de instrucción pública*. Madrid. Librería de Hernando y Cía. Tercera edición. 1897, pp. 319 y 320.

²⁷ Véase: *Acta de la sesión pública que celebró la Real Sociedad Económica de Amigos del País de Cádiz y su provincia el día 15 de diciembre de 1827*. Cádiz. Imprenta de D. Manuel Bosch. 1828, pp. 25 y 26. En esta acta se describe el examen realizado a los alumnos en la citada sesión pública de la Sociedad.

²⁸ *Ibidem*, p. 29.

hijos formaban la totalidad del alumnado de esta escuela, conllevaba una influencia ambiental negativa. Asimismo existía una despreocupación por parte de los padres a causa de que «la necesidad de hallarse de continuo atareados para acudir a sus obligaciones, y las demás indispensables consecuencias de su escasez de medios, no les permiten siempre vigilar de cerca la conducta de sus hijos». ²⁹ Las necesidades económicas hacían que, con frecuencia, al poco tiempo de asistir a la escuela, los padres retiraran a sus hijos para ayudarles en el sustento de sus familias.

Tal era la situación económica de los padres de los alumnos, que para motivar a los segundos, los premios a la aplicación y asistencia a clase consistían fundamentalmente en ropa y calzado.

4.3.1819: Intento frustrado de una escuela de pago: la escuela del «Callejón del Tinte»

Sin duda, para paliar la grave situación económica que la Sociedad atravesaba, pues no se contaba con subvención de los organismos oficiales, se decide abrir en el Callejón del Tinte una escuela, que siguiendo el sistema de enseñanza mutua, albergase a niños de familias pudientes que pudieran pagar su educación.

De este modo, se intentaba que los fondos de esta escuela sirvieran, no sólo para mantener a ésta, sino a la gratuita.

El día 16 de agosto de 1819 se abre dicha escuela de pago: «En su habilitación no se ha omitido diligencia ni esmero para que sea digno de esta Corporación, como en la disposición y propiedad de los utensilios para el buen desempeño del método». ³⁰

La experiencia resulta frustrada, probablemente por culpa de los sectores más conservadores de la ciudad: «Confiada la Sociedad en la pureza de sus intenciones, creía merecer, si no el agradecimiento, a lo menos la aprobación de sus empresas: más no sucedió así. La crítica mordaz, la negra envidia y la ignorancia maligna, penetraron en el

²⁹ *Ibidem*, p. 29. Como podemos observar, las afirmaciones del Regente no se encuentran muy alejadas de algunas conclusiones de los actuales sociólogos de la educación.

³⁰ *La Real Sociedad Económica de Cádiz: Instrucción Pública (1814-1851)*. Archivo Municipal de Cádiz. Caja n.º 5.552 (Doc. s/n.º).

santuario de la educación, y atacaron las bases del sistema con la siniestra idea de destruirlo». ³¹

Las críticas de los padres de alumnos de la nueva escuela se centraban en la disciplina. Estos censuraban tanto la ausencia del azote y de la palmeta como la existencia de castigos psíquicos que se utilizaban. Otra de las causas que provocaron el abandono del alumnado y el consecuente cierre de la escuela fue la denuncia de los padres por el abandono de la educación religiosa. Aunque los directivos de la Sociedad negaron la anterior afirmación, el caso es que la escuela se tuvo que cerrar.

En aquellos momentos, la escuela gratuita se establecía definitivamente en la calle de la Camorra, ³² y se comenzaron a recibir fondos económicos del Gobierno, reforzándose al mismo tiempo el control religioso: «Se nombran socios a todos los señores curas del sagrario, con la idea de que estos venerables pastores vigilaran especialmente sobre la instrucción religiosa que recibe esta parte integrante de su grey que más la necesita». ³³

4.4. 1827: La escuela gratuita de niñas: Academia gratuita del Beaterio

Como habíamos señalado en el apartado 3, las Sociedades Económicas sienten una especial preocupación por la educación de la mujer. Al poco tiempo de comenzar su labor en la educación primaria, la Sociedad Gaditana se plantea la necesidad de atender el campo de la mujer. Habiéndose creado la Clase de Damas, se encarga a ésta de la puesta en marcha de una escuela para damas. Esta escuela se establece en la calle del Beaterio y recibe el nombre de Academia Gratuita. Comienza admitiendo a cien niñas pobres durante el año 1827. ³⁴

Por supuesto que los objetivos fijados por la Sociedad para esta escuela no son los mismos que para la escuela de varones. Se delimita una educación específica para las labores que la mujer, en aquellos momentos desempeñaba en la sociedad:

«Acostumbrarlas al recogimiento y al trabajo, instruir las en las

³¹ *Acta... de 15 de diciembre de 1827*. Op. cit., p. 16.

³² Anteriormente la escuela gratuita se había establecido en el Hospicio.

³³ *Acta... de 15 de diciembre de 1827*. Op. cit., p. 17.

³⁴ Véase: *Ibidem*, p. 21.

labores de su sexo, hacerles conocer el precio inestimable del pudor y del recato, en una palabra, educarlas profundamente en todos sus deberes religiosos y sociales». ³⁵

El currículum de esta escuela se centra en una transmisión de principios formales de tipo social y religioso, no existe una educación intelectual, ni de materias instrumentales, sólo interesa educar los aspectos externos que serán los útiles para dar una buena posición social a la mujer. En los exámenes públicos de esta escuela sólo se mostraban las piezas de costura elaboradas por las alumnas. ³⁶

Se observa además un más estricto control eclesiástico que en las anteriores realizaciones educativas de la Sociedad Gaditana.

Lo anterior lo podemos confirmar al haber encontrado un curioso librito editado en 1837 titulado: *Católica Infancia o visitas a la Academia Gratuita del Beaterio*. En este libro se desarrolla una completa normativa de moral católica del más puro estilo tridentino. El autor que figura en el texto se denomina AMIGO DE LAS ACADEMIAS. ³⁷

Según Bravo Villasante ³⁸ el citado Amigo de las Academias resultó ser el ilustrísimo señor don Cipriano de Varela, obispo que fue de Plasencia.

El librito está escrito en forma de diálogo entre un incrédulo y un católico, pero luego le pareció más dulce y atractivo seguir el estilo definitivo en el que nos dice imitar al P. Almeida en su tratado: *Armonía de la Razón y la Religión*. ³⁹

En el prólogo, el autor cita su objetivo que no es más que instruir con claridad «en la certeza de nuestra Santa Religión, sus principales misterios y los deberes esenciales de todo buen ciudadano». ⁴⁰

No cabe duda de la orientación ideológica del librito, ya que, en

³⁵ *Ibidem*, p. 20.

³⁶ Véase: *Ibidem*, p. 36.

³⁷ AMIGO DE LAS ACADEMIAS: *Católica Infancia o visitas a la Academia Gratuita del Beaterio*. Cádiz. Imprenta de la viuda e hijo de Bosch. 1837. Véase la portada.

³⁸ Véase: BRAVO VILLASANTE, C.: *Don Federico Rubio. Cádiz y la educación*. Cádiz. Ediciones de la Caja de Ahorros de Cádiz. 1973, p. 49. La autora trabaja sobre la edición de 1852 de *Católica Infancia...* y afirma que la primera edición es de 1841, sin embargo, hemos encontrado una primera de 1837.

³⁹ Véase: *Ibidem*, p. 50. Según esta autora, Cipriano de Varela se inspira en el famoso libro: *Conversaciones familiares* de Madame Beaumont, la autora del bello cuento: *La bella y la bestia*, que leían las niñas de Cádiz.

⁴⁰ AMIGO DE LAS ACADEMIAS: Op. cit. Véase el prólogo.

sus primeras páginas afirma, hablando de *El Emilio* de Rousseau, que está lleno de falsos y perversos principios y que el pensador ginebrino no busca más que apagar los remordimientos de su conciencia y saciar sus pasiones brutalmente.

El autor se lamenta, en el prólogo, de la mala educación de los españoles, sobre todo en el sentido religioso y achaca a esta deficiencia todos los males del país. A lo largo de los diálogos se perfila todo un compendio de moral católica. Por supuesto, la educación de la mujer debe basarse, para don Cipriano de Varela, en la conservación a toda costa de las prácticas devotas y de la más estricta urbanidad en las relaciones sociales.

5. OTRAS REALIZACIONES EDUCATIVAS DE LA SOCIEDAD GADITANA. INTENTO DE DEDICACION DE LA SOCIEDAD A LA EDUCACION CATOLICA DE LOS OBREROS (FINALES DEL SIGLO XIX)

Aunque las realizaciones educativas más importantes de la Sociedad Gaditana se refieren a la educación primaria de las clases necesitadas, no se olvidó de otro de los aspectos más destacados de la labor educativa de estas instituciones: la creación de nuevas Cátedras como medio de difusión de las nuevas ciencias y artes útiles.

Sólo poseemos en este sentido, algunas referencias de informes elaborados por la Sociedad en el último cuarto del siglo XIX:

«Sostuvo la enseñanza del dibujo lineal, la química aplicada a las artes, la geometría industrial, la mecánica, la geografía y cosmografía...».⁴¹

«Tuvo establecidas por muchos años, mientras sus recursos se lo permitieron, cátedras de Filosofía ecléctica, de Comercio, de Química aplicada a las Artes y de la Gramática industrial, alternando con el estudio práctico del Dibujo lineal».⁴²

Por último, y aunque sólo fue un intento, que no pudo llegar a cuajar, citaremos la intención de la Sociedad, a finales del siglo XIX, de dedicarse a la educación católica de los obreros.

⁴¹ *Acta de la sesión extraordinaria y solemne celebrada por la Sociedad Económica de Amigos del País con motivo de la apertura de la Exposición Regional el 3 de agosto de 1879.* Cádiz. Imprenta de la Revista Médica de D. Federico Joly. 1879, p. 17.

⁴² MILEGO, A.: *Objeto preferente de las Sociedades Económicas.* Cádiz. Imprenta de la Revista Médica de D. Federico Joly, 1883, p. 17.

LA SOCIEDAD ECONOMICA DE AMIGOS DEL PAIS DE CADIZ:
APROXIMACION AL ESTUDIO DE SU LABOR EDUCATIVA

Antonio Milego, en un informe⁴³ presentado a la Sociedad y premiado en un certamen en 1883, expone la urgencia de crear centros católicos para obreros. La justificación está clara: es necesario dar un enfoque católico a los problemas de la clase obrera nacida con la revolución industrial: «Alimentemos, estimulemos ese justo afán, quitando obstáculos para que un día no llame el hombre abandonado en su ayuda a las violencias y los atropellos».⁴⁴

La búsqueda de una redención del obrero para, a través de la moral cristiana, luchar contra el embrutecimiento del trabajador, y el propio peligro que las nuevas ideas socialistas y anarquistas representaban para las instituciones religiosas, hacían reclamar al autor del Informe la necesidad de que las Sociedades Económicas protagonizaran la educación de las clases trabajadoras.

Milego propone como ejemplo una de las varias instituciones valencianas que trabajaban en esta línea:

«Llamamos la atención del floreciente estado de las Escuelas de Artesanos de Valencia, creadas, mantenidas y amparadas por patricios celosos, nacidas al calor de la Sociedad Económica de Amigos del País de aquella capital y sostenida con propios recursos... ¡Cuántos obreros salvados a la desesperación, arrancados al crimen, redimidos!».⁴⁵

Como nos demuestra Ruiz Rodrigo⁴⁶ las iniciativas del catolicismo social en Valencia fueron fructíferas y motivadoras del nacimiento de imitaciones en el resto del país.

6. CONCLUSIONES

Este trabajo, como el mismo título nos dice, puede servir para esbozar posteriores estudios donde se examinen más detenidamente la labor en educación popular de la Sociedad Económica Gaditana, teniendo en cuenta la abundancia de documentación existente, tras las actuales reformas, en el Archivo Municipal Gaditano.

⁴³ Véase: *Ibidem*.

⁴⁴ *Ibidem*, p. 11.

⁴⁵ *Ibidem*, p. 18.

⁴⁶ Véase: RUIZ RODRIGO, C.: «La educación del obrero: los inicios del catolicismo social en Valencia». *Historia de la Educación. Revista Interuniversitaria*. Salamanca. Ediciones de la Universidad. 1982.

Aun teniendo un carácter introductorio o aproximativo, podemos extraer algunas características que las realizaciones estudiadas poseen.

Las escuelas estudiadas poseen un carácter benéfico y utilitario. Las clases sociales deprimidas deben recibir conocimientos y destrezas según la utilidad que tengan para su posterior papel social. El currículum de la escuela de niños estará formado básicamente por materias instrumentales, el de la escuela de niñas por actitudes y normas formales de comportamiento, y en ambas se exigiría una instrucción dogmática basada en normas morales y religiosas.

Se da también un afán renovador, demostrado en la puesta en marcha de sistema mutuo, aún no establecido en España, importado de Inglaterra, país con el que la burguesía mercantil gaditana tuvo siempre mayor contacto que con otros.

Por último señalaremos cómo, en un principio, hubieron de existir problemas con las jerarquías eclesiásticas. Estas no ejercían sobre las escuelas un control ideológico, ante el que más tarde los miembros de la Sociedad tuvieron que ceder.

De todos modos, y ante la escasez en Cádiz de instituciones primarias gratuitas durante el primer tercio de siglo, la labor de la Sociedad Económica debe ser ensalzada y reconocida; pues, si su burguesía pasaba por ser una de las más cultas del país, las clases humildes se encontraban abandonadas y expuestas a la crisis económica que empezaba a sufrir la ciudad ante el deterioro del comercio con América.

RESUMEN

Este trabajo sirve únicamente como introducción para un posible estudio pausado y detenido de la labor educativa de la Sociedad Económica de Amigos del País de Cádiz. Con carácter introductorio se presentan, en primer lugar, las características de las Sociedades en general y de las tareas de la gaditana en particular en el campo del desarrollo económico de la ciudad. En la parte central del estudio se ha seguido un tratamiento cronológico, sin olvidar un enfoque temático, ya que, al principio, hay un intento de dirigir el hospicio, y más tarde cuaja la idea de fundar una escuela primaria gratuita, mientras fracasa el intento de crear una institución de pago. El carácter benéfico y utilitario de estas realizaciones culmina con la creación de una escuela de damas. Se destaca en todo momento la metodología monitorial utilizada en todas estas instituciones.

RESUMÉ

Ce travail n'est qu'une introduction d'une possible étude plus approfondie de l'aspect éducatif de la Société Economique des Amis du Pays de Cádiz. A la manière

LA SOCIEDAD ECONOMICA DE AMIGOS DEL PAIS DE CADIZ:
APROXIMACION AL ESTUDIO DE SU LABOR EDUCATIVA

d'introduction sont présentées d'abord les caractéristiques des Sociétés en général et des tâches de la Société Gaditane en particulier dans le domaine du développement économique de la ville. Dans la partie centrale l'étude a été traitée chronologiquement, sans oublier une vision thématique, puisque, au débout, il y a un essai de diriger l'hospice et plus tard s'impose l'idée de créer une école primaire gratuite, tandis que l'essai de créer un établissement non gratuit ne réussit pas. Le caractère bénéfique et utilitaire de ces réalisations a son point culminat avec la création d'une école de dames. La méthodologie de moniteurs utilisée dans tous ces établissements est à remarquer.

SUMMARY

The purpose of this article is to introduce the reader to a more extensive and serious possible study of the educational work accomplished by «La Sociedad Económica de Amigos del País» from Cadiz. In the first place the author give the characteristics of these «Sociedades» in general, and then the work achieved by the «Gaditana» in the field of the economic development of the town. In the central part of the study he prefers the chronological treatment of the subject without entirely neglecting the thematic approach. At first there was an attempt to run an orphanage and later on, after the failure in another attempt to establish a private Institution, it was finally the idea of founding a free primary school that took shape. The charitable and social character of these achievements reached its highest point when a school for young ladies was founded. The author highly emphasizes the admonitorial policy of all these institutions.